

Capítulo 125

Mira al abismo, y el abismo te devuelve la mirada (4)

Jin Mu-Won, la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco y la Brigada de Hierro llegaron al condado de Dehong, un pequeño condado ubicado entre Yunnan, Sichuan y las regiones occidentales, por sugerencia de Ha Jin-Wol.¹ La mezcla de las llanuras centrales y la cultura occidental le dio al condado una sensación exótica.

“No podemos escondernos de la Cumbre del Cielo en las Llanuras Centrales, así que es mejor si tomamos la ruta indirecta hacia Gansu”.

Yong Mu-Sung y la Brigada de Hierro coincidieron con Ha Jin-Wol. La mayoría de los escoltas de la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco habían muerto, e incluyendo a la Brigada de Hierro, quedaban menos de veinte personas en la caravana, apenas una quinta parte de las fuerzas que tenían al salir de Yunnan.

Era imposible responder a cualquier emergencia con tan pocos guerreros, por lo que Yong Mu-Sung y la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco acordaron tomar el camino largo de regreso a Gansu, donde estaba la sede del Dragón Blanco.

En una bifurcación, Yoon Ja-Myeong juntó las manos e hizo una leve reverencia a Jin Mu-Won. «Gracias por toda su ayuda, Maestro Jin. No habría llegado tan lejos sin usted».

No lo hice solo. Solo fue posible gracias al sacrificio de muchas personas. No olviden recompensarlos a ellos ni a sus familias en duelo.

—Por supuesto. Me aseguraré de recompensar a quienes se sacrificaron por mí.

“Tu promesa es suficiente para mí.”

Si tiene alguna dificultad, no dude en contactar con la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco. Haremos todo lo posible para ayudarlo.

“Gracias por sus amables intenciones”.

“No lo digo por decirlo. Gracias a usted, Maestro Jin, he comprendido lo que significa ser fiel a las propias creencias. Hasta ahora, he vivido por el dinero, pero de ahora en adelante, viviré por un propósito mayor. Cuando dije que lo ayudaría, lo decía en serio”, insistió Yoon Ja-Myeong, con una convicción que nunca antes había sentido. Tras los recientes acontecimientos, realmente había experimentado un cambio de actitud.

Jin Mu-Won asintió y luego se volvió hacia Hwang Cheol y Kwak Moon-Jung.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.



"Tío Hwang."

No te preocupes por mí. En cuanto domine mis artes marciales, iré a verte.

"Mmm."

La mirada de Jin Mu-Won se posó en Kwak Moon-Jung, quien estaba al lado de Hwang Cheol. "Cuida bien del tío Hwang".

—Lo haré, no te preocupes. Cuídate tú también, hyung —respondió Kwak Moon-Jung, golpeándose el pecho. Sin embargo, sus ojos inyectados en sangre delataban sus verdaderos sentimientos.

Estaba agitado y molesto por no poder ayudar a Jin Mu-Won.

Si ves esto, estás en el lugar equivocado.

Aun así, Kwak Moon-Jung contuvo las lágrimas y sonrió brillantemente a su hyung, quien le dio una palmadita en la cabeza.

Jin Mu-Won les sonrió a Hwang Cheol y Kwak Moon-Jung y luego se dio la vuelta. Ha Jin-Wol, Cheong-In y Tang Gi-Mun lo esperaban.

Era hora de partir hacia la Cumbre del Cielo.

Soplaban vientos de cambio y la mirada de Jin Mu-Won se dirigió hacia el Norte.

Era un enorme cañón con acantilados escarpados, afilados como hojas de afeitar, y un profundo barranco por cuyas aguas corrían impetuosas, decididas a arrasar el mundo.

Si ves esto, estás en el lugar equivocado.

A lo largo del cañón, más de cien hombres vestidos de negro acechaban, mimetizándose a la perfección con el paisaje. Eran la Sociedad del Loto Verde, un legendario grupo de asesinos de élite que jamás había fallado en una sola misión a lo largo de más de dos siglos.

Hace unos días, recibieron su última misión. Aunque solo había un objetivo de asesinato y el cliente había ocultado su identidad, la recompensa de más de diez mil monedas de oro, una suma asombrosa que solía equivaler a diez años de ingresos de la Sociedad del Loto Verde, fue suficiente para tentarlos a aceptar el trabajo.

Para asegurar su éxito, por primera vez en la historia de la Sociedad del Loto Verde, casi la totalidad de sus cien asesinos fueron movilizadas.

Entre ellos se encontraba Baek Kyun-Su, el líder de la secta de la Sociedad del Loto Verde, que se había retirado del servicio activo.

No podemos fallar en esta misión. El futuro de la Sociedad del Loto Verde pende de un hilo. Baek Kyun-Su pensó para sí mismo, mientras ordenaba a sus hombres eliminar al objetivo a toda costa.



El cañón estaba inquietantemente silencioso. Aunque el instinto asesino que emitían los asesinos era demasiado débil para ser detectado por los humanos, los instintos de los animales e insectos les advirtieron del peligro y silenciaron sus llamadas.

¡ROAR!

Un repentino estallido de qi hizo que los asesinos ocultos se estremecieran y los pájaros posados se elevaron hacia el cielo alarmados.

Él está aquí. Baek Kyun-Su se dio cuenta de inmediato de que su objetivo había llegado.

¡SWOOSH!

Los asesinos comenzaron a moverse con seriedad, mimetizándose con el paisaje mientras se acercaban rápidamente a su objetivo.

Sin embargo, Baek Kyun-Su no se movió. No era un asesino cualquiera. Era el último recurso en caso de que los demás fallaran. Permanecería oculto allí hasta el final, esperando el momento perfecto para atacar.

Si ves esto, estás en el lugar equivocado.

La Sociedad del Loto Verde nunca deja escapar a sus presas.

Baek Kyun-Su estaba seguro de que su turno nunca llegaría. Confiaba en sus hombres. La mayoría eran los mejores entre los mejores, cada uno con docenas de victorias en su haber. Si no podía confiar en ellos, no podía confiar en nadie más.

¡BAAAAAAAANG!

De repente, una explosión atronadora resonó desde el lado norte del cañón. Las vibraciones del impacto fueron tan fuertes que Baek Kyun-Su, quien se escondía entre las rocas a lo lejos, pudo sentir las.

¡Increíble! ¡Estoy a más de noventa metros del epicentro! ¿Será el objetivo un maestro de las artes marciales?

Las palmas de Baek Kyun-Su estaban empapadas de sudor, pero conscientemente redujo el ritmo de su corazón palpitante y bajó la temperatura corporal para contener sus emociones, como cualquier asesino profesional. Ya había matado con éxito a tres maestros de artes marciales. Su Espada Silenciosa (無音殺劍) no le fallaría esta cuarta vez.

¡¡¡BUUUUM!!!

Una vez más, una fuerte explosión le atravesó los oídos. Aunque el sonido era más suave que antes, curiosamente, las vibraciones eran más intensas.

Esta es una traducción gratuita. No deberías ver anuncios.

¡RUGIDOOOOOAR!



De nuevo, el volumen fue más bajo que el del segundo golpe. Sin embargo, el presentimiento de Baek Kyun-Su se hizo más fuerte.

¿Qué pasa? Baek Kyun-Su tembló. Una sensación ominosa, como si una lombriz de tierra se arrastrara por su piel, lo agarró, escalofríos le recorrieron la espalda y sintió una opresión en el pecho. Nunca antes había sentido algo así, y le estaba dando pánico. Por primera vez desde que se convirtió en asesino, había perdido el control de su cuerpo.

Finalmente, cedió al miedo y se puso de pie, rompiendo el tabú del asesino. Tenía que encontrar la causa de su incomodidad.

Caminó cien pasos hacia el norte, pero otra explosión hizo que algo volara hacia un arbusto cercano. Era un trozo de carne humana.

Baek Kyun-Su frunció el ceño. Una etiqueta codificada enterrada en la masa sangrienta le indicó que, hasta hacía un segundo, este había sido su mano derecha, Yoo-Myeong. Era un asesino de primera categoría, solo superado por él, pero ahora, incluso su cadáver había sido mutilado hasta quedar irreconocible.

¡¡¡UUUUUUUUUSH!!!

No muy lejos, se avecinaba una poderosa tormenta de viento. Las ramas de los árboles se mecían frenéticamente y las hojas caían como lluvia.

“¡Keuk!” Apretando los dientes, Baek Kyun-Su saltó a la rama de un árbol grande para tener una mejor vista.

Lo que vieron ante sus ojos fue una escena increíblemente impactante.

¡¡¡SHWAAAAAAAAAAA!!!

Cuchillas de viento surgieron de un vórtice blanco plateado y desgarraron a sus asesinos, dejando restos de cuerpos desmembrados por todo el suelo y sangre por doquier. Sus hombres atacaban al objetivo con todas sus fuerzas usando armas ocultas y venenos, pero fue inútil.

¡SILB! ¡PAF! ¡GOLPE SOPLADO!

Cada arma rebotó en el vórtice y fue seguida inmediatamente por un contraataque que seguía la trayectoria del arma.

“¡Keuak!”

“¡Puaj!”

Los asesinos, que habían sido entrenados para no emitir ningún sonido bajo ninguna circunstancia, gritaban de terror mientras morían.



¿Qué demonios? La mente de Baek Kyun-Su no podía procesar lo que estaba sucediendo. La batalla apenas había comenzado, pero apenas quedaban una docena de sus hombres. Unos segundos más, y probablemente no quedarían ninguno.

Incapaz de mirar por más tiempo, Baek Kyun-Su abandonó el credo del sigilo de los asesinos y se lanzó hacia el vórtice blanco plateado incluso cuando sus instintos gritaban que acercarse a la tormenta significaba una muerte segura, y emociones que creía desaparecidas amenazaban con tragarse sus sentidos.

Sabía muy bien que si ahora se echaba atrás por miedo, sus posibilidades de supervivencia caerían a cero.

Baek Kyun-Su vertió toda su energía en su espada.

Era matar o morir.

¡¡SWOOSH!!

Su espada cortó el aire hacia el vórtice blanco plateado. Al mismo tiempo, los demás asesinos también desplegaron sus técnicas más poderosas.

Como sorprendido por su repentina ferocidad, el vórtice blanco plateado se condensó en una pequeña esfera.

Pero al momento siguiente, explotó.

¡¡BUUUUM!!!

Todo quedó cortado. Las espadas de los asesinos, los asesinos e incluso Baek KyunSu fueron cortados en dos.

Mirando su parte inferior del cuerpo cayendo en la dirección opuesta, el último pensamiento de Baek Kyun-Su fue: *¿Qué diablos es ese monstruo?*

¡POF!

La sangre llovió sobre los arbustos y árboles al desaparecer el vórtice blanco plateado, revelando a una joven de unos dieciséis años. Su piel era inusualmente pálida, sus ojos penetrantes como la obsidiana y sus labios rojos como la sangre.

Mientras su cabello azul ondeaba suavemente al viento, emanaba una gracia imponente y un aura misteriosa que hacía difícil creer que acababa de cometer una masacre. Su cabello estaba adornado con una flor plateada de aspecto realista, lo que realzaba su belleza.

De repente, una persona con una capa negra que ocultaba su rostro y género aterrizó frente a ella. A pesar de estar rodeada de sangre, su mirada permaneció fija en la chica.

La persona vestida de negro hizo una reverencia y dijo: "Felicitaciones, joven señorita".



En verdad, ellos fueron los responsables de contratar a la Sociedad del Loto Verde como sacrificios para reconocer el logro de la chica, y ella lo sabía.

Después de un largo silencio, la niña preguntó: “Sa-Ryung, ¿cuánto tiempo llevo entrenando?”

“Siete años.”

“Siete años... El tiempo vuela.”

—Pero no has cambiado nada, joven ama. —Las comisuras de los ojos de Sa-Ryung se crisparon. La joven ama lucía exactamente igual que cuando entró en este lugar, como si el tiempo no la hubiera afectado en absoluto.

Ella era Eun Han-Seol, la chica que vivía en el tiempo congelado.

Condado de Dehong: Hoy en día, el condado de Dehong está ubicado en la frontera entre Yunnan y Myanmar.

